

# POBREZA Y CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS Y DEPENDIENTES

## SEGUNDA PARTE

Alberto Arene  
Prof. del Depto. de Economía  
de la UCA.

### III. La ideología y las prácticas pro-natalistas de los pueblos explotados del Tercer Mundo.

Al interrogarnos sobre la prolificidad de nuestros pueblos encontramos diferentes teorías de explicación. Citemos algunas:

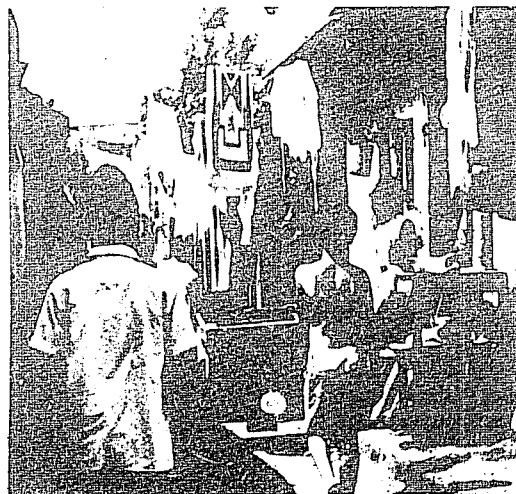
1. La ignorancia en los métodos e instrumentos que permiten regular los nacimientos.<sup>3</sup>
2. Las religiones y filosofías que exaltan el culto a la fecundidad.
3. El "machismo" de los hombres, la "sumisión" de las mujeres y la "paternidad irresponsable" de ambos.
4. Etc.

Sin pretender refutar convincentemente las teorías o hipótesis explicativas anteriores es importante señalar:

—En cuanto a la primera: que "... parece evidente, contrariamente a una idea muy generalizada, que los contraceptivos modernos no fueron, a primera vista, determinantes en el decline de la fecundidad de los países industrializados. El coito interrumpido, la contingencia y el aborto fueron probablemente los medios principales utilizados por las parejas para reducir el número de nacimientos. El coito interrumpido parece haber sido y continúa siendo probablemente todavía el método más empleado para evitar la concepción en todos los países de Europa".<sup>4</sup> Además se habla de la existencia de antropólogos y demógrafos de prestigio que señalan que los pueblos sub-desarrollados conocen los métodos preventivos de la concepción y del nacimiento".<sup>5</sup>

—En cuanto a la segunda: que "las religiones y las filosofías, en sus aspectos contingentes si no en su esencia y en su origen, son tributarias de las estructuras socio-económicas, las cuales varían en el tiempo y en el espacio. A partir de los mismos criterios de valor, se pueden muy bien concebir preceptos morales diferentes, en relación con el contexto histórico".<sup>6</sup> Las religiones y filosofías pueden constituir una causa próxima, no fundamental, no última, de la ideología y de las prácticas natalistas.

—En cuanto a la tercera: no creemos que el "machismo", la "sumisión", y la "paternidad irresponsable" sean generalizadas en todos los pueblos del tercer mundo, menos aún que se expliquen por sí mismos y que no encuentren su origen en otras realidades (falta de acceso a educación, imposibilidad económica de formar un hogar, etc., realidades todas que la mayor parte de las veces se deben a la precaria situación económica-social de los sectores populares). Tampoco creemos que tales palabras, conceptos o juicios de valor reflejen siempre la realidad. Más creemos en la posibilidad que detrás de un "macho", de una "sumisa" y de unos "padres irresponsables" encontremos muchas veces a



hombres y mujeres que tienen razones objetivas para procrear.

Definitivamente la respuesta a nuestra interrogante más bien se orienta en el sentido que es el modelo de desarrollo o de desarrollo del subdesarrollo y las estructuras y condiciones socio-económicas implícitas y resultantes, que explican fundamentalmente y en última instancia la ideología y las prácticas pro-natalistas de los pueblos del tercer mundo.

A partir de algunas características de nuestras economías señalamos a continuación las vinculaciones entre el modelo de subdesarrollo y las estructuras y condiciones socio-económicas implícitas y resultantes, y la ideología y las prácticas pro-natalistas de nuestros pueblos.

En las economías subdesarrolladas y dependientes observamos:

A) Una especialización en la producción agrícola cuya función de producción y composición técnica es intensiva en trabajo no calificado. Esto determina, en la población rural, la necesidad de grandes contingentes de fuerza de trabajo sin calificación posibilitando que los hijos reviertan, desde temprana edad, un valor económico para los padres, aportando mucho más de lo que cuestan.<sup>7</sup> Así se impone en el mundo rural una ideología natalista porque "el hijo es realmente no una carga sino una ventaja, más bien una necesidad, y esto sobre el doble plan de la producción y del ahorro".<sup>8</sup>

B) Que esta especialización se da dentro de una estructura muy concentrada de la propiedad de los medios de producción, de comercialización y de financiamiento, en un número reducido de productos agrícolas para la exportación a los mercados de las metrópolis desarrolladas donde se realiza la mayor parte de la producción. La propiedad concentrada, la no diversificación y el mercado externo como principal salida de la producción nacional engendra una estructura agro-exportadora dependiente que deprime los niveles de demanda interna, exporta un enorme volumen del excedente, debilita la

inversión y la acumulación de capital aumentando el desempleo y sub-empleo, elevando sistemáticamente los precios y determinando— por la vía de la oferta excedentaria de fuerza de trabajo y de la inflación— los bajos salarios y la deterioración del poder de compra y de la calidad de la vida de las clases laboriosas. Es así como "de hecho, no sólo la masa de los nacimientos y defunciones, sino también la magnitud numérica de las familias se halla en razón inversa a la cuantía del salario, es decir, de la masa de medios de vida de que disponen las diversas categorías de obreros. Esta ley de la sociedad capitalista sonaría a disparatado entre salvajes, e incluso entre los habitantes civilizados de las colonias. Es una ley que recuerda la reproducción en masa de especies animales individualmente débiles y perseguidas".<sup>9</sup>

C) Que el carácter no-autocentrado, extravertido de las mismas y fuertemente excluyente, al limitar el crecimiento de la riqueza nacional, al distribuirla tan desigualmente, y al engendrar estructuras políticas no democráticas, margina a amplios sectores de la población de la seguridad social haciendo a los padres recaer sobre sus hijos los costos de la seguridad presente pero sobre todo los costos de la seguridad futura. Esto constituye un factor suplementario de estímulo a la procreación.

D) Que la existencia de grandes volúmenes de fuerza de trabajo desempleada y sub-empleada limita fuertemente una incorporación significativa de la mujer en la estructura del empleo, reforzando su condición de esposa y madre y su función procreadora. Esto hace que esté ausente tanto en muchas familias como en amplios sectores de la sociedad, la restricción económica que va implícita en el embarazo (sobre todo en los últimos meses), en el parto y en los primeros meses de atención al recién nacido, cual es el sacrificio del ingreso familiar por un lado y de la institución que emplea y de la sociedad por el otro.

Es así como parecen justificarse la ideología y las prácticas pro-natalistas de los pueblos explotados del tercer mundo. Que se trate de la contribución de los hijos en el plano de la producción agrícola, de los servicios domésticos, de la venta de periódicos y de la obtención de limosnas en las ciudades, pasando por los institucionalizados "le cuido el carro" y "le doy lustre" de los niños, y terminando por el seguro de vida y sobre todo de vejez que son los hijos para los padres, pareciera que existen bases objetivas para que nuestros pueblos sean prolíficos.

### IV. A manera de conclusión.

Las consideraciones anteriores quieren cuestionar aquéllas teorías que, escamoteando las verdaderas causas que engendran la pobreza de la población en los países subdesarrollados y dependientes, pretenden res-

Pasa a la pág. 60

ponsabilizar al crecimiento de la población del empobrecimiento de la misma, invirtiendo la realidad que más bien nos muestra que es la pobreza generalizada la principal responsable del crecimiento acelerado de la población. ¿Qué manera tan interesada, parcial e irresponsable de confundir los efectos con las causas y las causas con los efectos...!

Pero no obstante el establecimiento de dicha relación causal y de la hipotética determinación —con las reservas que son necesarias— de la variable independiente y dependiente en dicha relación de causalidad, no podemos negar que en algunos países subdesarrollados el grado y la naturaleza de su “inflación demográfica” puede constituir un factor de empobrecimiento de la población y sobre todo un obstáculo para iniciar el proceso de desarrollo. 10

No es aquí el lugar para hablar de la política del desarrollo que, en muchos casos, debe contar con una política de población. Pero sí cabe señalar que no se puede hablar de política de población sin hablar de política de desarrollo y que en muchos países, entre los cuales figura el nuestro, una disminución de las tasas de crecimiento demográfico se impone. Esta disminución no la creemos posible sin atacar las causas que posibilitan la existencia de altas tasas de natalidad. Una vez más tenemos que convencernos de que la pobreza tiene que desaparecer de nuestros pueblos.

NOTAS

3. Entre los métodos, no instrumentales, figuran el coito interrumpido, la contingencia periódica, el matrimonio tardío, etc. Los instrumentos o métodos instrumentales son los que provienen de la farmacopea o de la “caja de herramientas” de los propagandistas de la “Family Planning.”
4. Ohlin G., “Regulation Démographique et Développement Economique”, Paris, O.C.D.E., 1967 pág. 154. Citado por F. Bezy, op. cit., pág. 13.

Nos unimos a Bezi cuando a propósito de la cita de Ohlin dice lo siguiente: “Este texto data de 1967. Pero las cosas van rápido y desde entonces el número y la eficacia de los contraceptivos han aumentado; es por lo tanto probable que su uso se haya extendido. No obstante sigue siendo cierto que durante más de un siglo Europa previno los nacimientos infinitamente más por medio de “métodos” que de “instrumentos”.

5. En F. Bezy, IBID. Este autor cita a Romaniuk A. (“La fécondité des Populations Congolaises” Paris et La Haye, Mouton, 1967) y a Wrigley E.A. (“Société et populations”, Paris, Hachette, 1969) entre dichos científicos sociales.
6. F. Bezy, IBID-
7. Esto es contrario a lo que ocurre tanto en las clases medias y sobre todo en las medias altas y altas de nuestros países, como en la mayor parte de las clases y sectores de los países desarrollados donde los hijos cuestan muchísimo más de lo que aportan.
8. Lacoste Y., “Un problème correfour dans les pays sous-développés: la signification économique de L'enfant”, en “Les carnets de L'enfance, No.7, Janvier 1968, págs. 27-34. Citado por F. Bezy, op. cit., pag. 19.
9. C. Marx., “El capital” (vol. 1), Fondo de Cultura Económica, México 1973, pág. 545.
10. Al considerar el punto esencial del crecimiento que constituye la acumulación del capital, Paul Bairoch (“Revolución Industrial y Subdesarrollo”, siglo veintiuno Editores S.A., México 1974, 2a. Edición, pág. 161). Hace referencia al trabajo de J.J. Spengler (“The population obstacle to economic betterment”, American Economic Review, Vol. XLI, Mayo 1951, número 2, pág. 343-354) que observa que el aumento de la población retrasa el crecimiento por las cuatro causas siguientes:
  1. Aumento de la presión sobre los recursos en tierra y equipo;
  2. Acentuación de esa presión por la aceleración del ritmo de utilización al cual se someten los bienes agotables e irremplazables;
  3. Disminución de la posibilidad de acumulación del capital;
  4. Dada la tasa de formación del capital, se encuentra reducida por ello la tasa en que puede aumentar el equipo de la población activa.



desfavorecidas de la población. Por otro lado, la creciente presencia del capital internacional en todos los sectores de la economía cada vez más hegemónica, va en desmedro de la pequeña y mediana empresa. A estas consecuencias lógicas de la política económica hay que agregar los costos sociales que tienen su origen en la fracasada política cafetalera, para que tengamos un panorama de deterioro de las condiciones de la mayor parte de la población. Un pueblo al que se le construye a participar cada vez más intensamente en el proceso productivo recibiendo cada vez menos de sus frutos, sólo puede ser mantenido en esa situación con mecanismos represivos. Este es el verdadero trasfondo de la inestabilidad política y el ambiente propicio a la violencia, lo que deja sin lugar la simplista explicación del complot extranjero.

En síntesis, tenemos un proceso de internacionalización creciente, de una libertad en crecimiento constante para los grupos monopolistas de costos sociales cada vez mayores. Estos problemas necesitan un serio análisis y un proceso de discusión entre los científicos sociales y los sectores políticos del país, que desgraciadamente no se hace. En una próxima oportunidad, esperamos volver sobre el problema con mayor amplitud.

**BOLETIN**  
de ciencias económicas  
y sociales

Departamento de Economía  
Universidad Centroamericana  
José Simeón Cañas

Consejo de Redacción

Luis Argueta Antillón  
Héctor Dada  
Francisco Javier Ibisate  
Edgar Jiménez Cabrera  
Francisco Marroquín  
Oscar Menjívar

Apartado Postal 668 – San Salvador,  
El Salvador, Tel.: 24-0011

Talleres Gráficos UCA. Ord. 824

PERTENECE A:  
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA I.S. CAÑAS  
BIBLIOTECA  
"P. FLORENTINO IDOATE, S. J."

RECIBIDO  
12 MAR 2002

El Boletín de Ciencias Económicas y Sociales es una publicación mensual sobre temas económico-sociales, nacionales, centroamericanos e internacionales.

Para suscripciones, canje o envío de materiales, favor escribir a Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Apartado Postal 668, San Salvador, El Salvador.

El valor de la suscripción anual (12 números) es de: El Salvador Q. 5.00; Centroamérica: U.S. \$ 3.00; Canadá, Estados Unidos, México, el Caribe y América del Sur: U.S.\$ 4.00; Europa y otros países: U.S. \$ 5.00. (Envío por correo aéreo). Indicar: nombre, dirección exacta, ciudad, país y si fuere El Salvador, número telefónico. Adjuntar cheque o giro a favor de Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”.

Se acepta canje por Boletines y Revistas de Ciencias Económicas y Sociales de cualquier país del mundo. Los trabajos de este Boletín pueden ser utilizados libremente siempre que se cite la fuente.